



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: XII Número: Edición Especial Artículo no.:2 Período: Diciembre del 2024

TÍTULO: Compromiso e identidad del docente universitario desde la percepción de estudiantes de licenciatura y profesores del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS).

AUTORES:

1. Dra. Adriana López Cuevas.
2. Dra. María Concepción Mazo Sandoval.
3. Máster. Isabel Cristina Mazo Sandoval.
4. Dra. María Guadalupe Soto Decuir.

RESUMEN: El papel del profesor en el proceso educativo ha evolucionado de ser un transmisor de conocimiento a un agente de cambio, lo cual con lleva a que la identidad y compromiso del docente tengan un papel modular en el éxito de la formación de nuevos profesionales. El objetivo fue analizar la percepción de los estudiantes universitarios sobre el compromiso y la identidad de sus docentes según su desempeño en el salón de clases para la construcción de una categorización. En los resultados se observa que los profesores universitarios se clasifican en dos grandes categorías: profesor por azares del destino/por eventualidad y profesor comprometido con la profesionalización del estudiante.

PALABRAS CLAVES: profesores universitarios, identidad profesional, identidad docente, compromiso.

TITLE: Commitment and identity of university professors from the perception of undergraduate students and professors of the National System of Researchers (SNI) at the Autonomous University of Sinaloa (UAS).

AUTHORS:

1. PhD. Adriana López Cuevas.
2. PhD. María Concepción Mazo Sandoval.
3. Master. Isabel Cristina Mazo Sandoval.
4. PhD. María Guadalupe Soto Decuir.

ABSTRACT: The role of the teacher in the educational process has evolved from being a transmitter of knowledge to an agent of change, which leads to the identity and commitment of the teacher having a modular role in the success of the training of new professionals. The objective was to analyze the perception of university students about the commitment and identity of their teachers according to their performance in the classroom in order to construct a categorization. The results show that university teachers are classified into two large categories: teacher by chance/by chance and teacher committed to the professionalization of the student.

KEY WORDS: university professors, professional identity, teaching identity, commitment.

INTRODUCCIÓN.

La identidad docente refleja el sentido de pertenencia y compromiso en la labor que desarrollan los profesores, es un aspecto fundamental en el proceso de formación de los futuros profesionales en todas las áreas disciplinares. Un profesor con vocación y compromiso puede influir de manera positiva en el desarrollo de competencias de los estudiantes; de tal manera, los docentes pueden ser un parteaguas para el futuro profesional y laboral de sus estudiantes y pueden inspirarlos a ser mejores personas, y se pueda formar una mejor sociedad.

Los maestros del nivel básico tienen una formación para profesionalizarse, a diferencia del nivel superior, donde la mayoría de los profesores no estudiaron para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que son profesionales de una disciplina, y forman estudiantes sin tener una preparación docente (esto es, planeación didáctica, estrategias y técnicas didácticas, entre otros.), sino que iniciaron su labor como

profesionales de una disciplina sin tener una preparación en educación, llegaron a las aulas por diversos motivos, unos porque se le presentó una oportunidad, otros por obtener un ingreso extra, y otros más por verdadera vocación; sin embargo, son poco quienes tenían contemplada esa labor como parte de su plan de vida profesional; entonces, es importante destacar, que se necesita fomentar el amor y la identidad para realizar la labor docente, donde predomine el compromiso en su actuar diario, lo que tendrá como resultado estudiantes preparados, para desarrollar su quehacer profesional con ética y responsabilidad.

La necesidad de que el profesorado universitario viva su tarea por una razón moral y no sólo instrumental y que comprenda su actividad como una profesión que comporta un compromiso. En concreto y en relación con el profesorado que interviene en grados y másteres que forman futuros y futuras docentes se proponen tres dimensiones de tal compromiso. La primera relacionada con la calidad de los aprendizajes que propicia en sus estudiantes; la segunda con la identidad personal y profesional que promueve en los futuros y futuras docentes, y en tercer lugar, con la formación ética [de] los mismos (Martínez & Carreño, 2020, p. 1).

El compromiso es y seguirá siendo un valor que necesita estar presente en la labor académica y debe fomentarse desde la dimensión moral como epistemológica (Arellano-Vega et al., 2021; Martínez & Carreño, 2020; Romero, 2006); moral por el actuar del académico y epistemológico por los saberes que debe dominar, ya que se enseña y forma a los futuros profesionales de la nación.

El docente es un agente de cambio como lo externa Giroux (1997), para llegar a ello requiere estar comprometido, y es en base a esto que existen las clasificaciones de profesores, y estas pueden ser académicas (realizada por investigadores) o coloquiales (creadas por los estudiantes y compañeros docentes). Debido a ello, surgen las preguntas:

1. ¿Cuál es la percepción de los estudiantes universitarios sobre el compromiso y la identidad de sus docentes según su desempeño en el salón de clases?

2. ¿Cómo se clasifican a los profesores de la UAS desde el compromiso y la identidad docente-profesional en la formación de los futuros profesionales del Estado de Sinaloa?
3. ¿Cómo perciben los docentes su desempeño y compromiso con su labor diaria?

DESARROLLO.

Identidad Profesional Docente.

El docente, en el nuevo modelo educativo, es visto como el facilitador, orientador, guía y asesor, y así lo sustentan Beresaluce et al. (2014) al expresar que “el buen profesor guía todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, supervisa, formula metas, ayuda en las dificultades que surgen, evalúa y reorienta lo aprendido; así deducimos que toda orientación es aprendizaje y la enseñanza implica a su vez orientación” (p. 1); razón por la cual, Marquès (2014) sostiene que: hoy en día el papel de los formadores no es tanto "enseñar" (explicar-examinar) unos conocimientos que tendrán una vigencia limitada y estarán siempre accesibles, como ayudar a los estudiantes a "aprender a aprender" de manera autónoma en esta cultura del cambio y promover su desarrollo cognitivo y personal mediante actividades críticas (p. 2).

Tanto Beresaluce et al. (2014) como Marquès (2014) permiten observar, que a nivel internacional, el rol que se le otorga al profesor es el de guiar el proceso educativo no sólo el de enseñanza, ya que al estar la educación dentro de la sociedad del conocimiento y en una modernidad líquida, a los profesionales docentes se les exige más que seguir un programa educativo, deben ser gestores, investigadores y administrativos, al ser ellos los encargados de tramitar o solicitar proyectos, realizar estudios en beneficios de sus estudiantes y su práctica educativa, administrar sus recursos y solicitar más en caso de necesitarlos. Para ser agentes intelectuales, de acuerdo con Giroux (1997), los docentes deben dejar el modelo tecnocrático que los convierte en operadores y no en profesionales de la educación, lo que ocasiona la desprofesionalización de la docencia; de tal manera, que se requiere trabajar en un modelo innovador, donde los contenidos son tan importantes como el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes en los estudiantes que les ayuden a desenvolverse en una sociedad líquida (Bauman, 2008).

Yurén (2005), López (2018) y Giroux (1997) sostienen, que la ética dentro de la formación y praxis de los educadores son parte medular para formar el ethos profesional docente, y es este mismo el que promueve el compromiso y la entrega en la tarea de formar jóvenes en una sociedad líquida, lo cual convierte al profesor en agentes intelectuales; por consiguiente, para realizar una buena docencia se necesita combinar la cultura profesional con la ética profesional y así lo señala López (2018), donde los intereses políticos, económicos y profesionales pueden redefinir la praxis.

El ethos en la formación y praxis influyen de manera recíproca con la identidad docente, que es definida como “un proceso evolutivo de interpretación y reinterpretación de experiencias; a la vez, estamos ante una noción que se conecta con la idea de que el desarrollo del profesorado nunca se detiene y hablamos de un aprendizaje continuo” (Marcelo, como se cita en Fuentes et al., 2020, p.5), reafirmando a Gilles (1990), quién habló del trayecto en la formación docente como ese proceso de reinventarse.

Compromiso docente.

La práctica docente en las últimas décadas ha estado sometida al escrutinio social, donde se busca que exista “compromiso docente”, que es visto por Fuentealba e Imbarack (2014) como “un potente sostén de la identidad y profesionalidad en tiempos de cambio” (p. 258), al mostrar la forma en docentes e instituciones educativas su accionar y espacios de desarrollo en una realidad social dinámica; por lo cual Nians (1981, como se cita en Fuentealba & Imbarack, 2014) lo define como: la cualidad que distingue a quienes se perciben como “auténticos docentes” de quienes tienen sus principales intereses en ocupaciones fuera de la escuela; así, desde esta perspectiva, permite diferenciar a aquellos profesores que “se entregan” de “quienes no evidencian una preocupación por sus estudiantes” (P. 261).

Ser un docente comprometido va más allá de hacer lo que se espera, le corresponda al profesor, más si se ve como un agente de cambio, Arellano-Vega et al. (2021) y Romero (2006) nos hablan del compromiso, pero visto desde lo ético y lo epistemológico.

Compromiso ético irrenunciable, pero también compromiso epistemológico ineludible, el que debe asumir un docente que se precie de tal, cuando desempeña con responsabilidad y entrega su trabajo, porque se “enseña y forma” no sólo por los conocimientos seleccionados, sino también por las actitudes asumidas. De allí su doble compromiso: epistemológico, con los conocimientos, y ético, con los valores que refleja en su tarea diaria dentro y fuera del aula (Romero, 2006, p. 44).

Con este tipo de compromiso, las Universidades Jesuitas (UNIJES, 2021) tienen supuestos para fomentarlo, los cuales son:

- a) Servir a los estudiantes es la razón de ser la actividad docente.
- b) Lo importante es que los alumnos sean profesionales en beneficios de ellos mismo y de la sociedad.
- c) Promover aprendizajes explícitos e implícitos.
- d) Los docentes deber ser percibidos como buenos profesionales.
- e) El docente nunca deja de aprender.
- f) Enseñar valores positivos en cada ocasión posible.

Al mismo tiempo, las UNIJES relacionan el compromiso con otros valores como objetividad, cooperación, flexibilidad, exigencia, empatía, claridad y transparencia, responsabilidad, coherencia y humildad; al mismo tiempo, Mazo (2008) incorpora el conocimiento como valor académico profesional, y en su dimensión moral, que es muy similar a lo externo Romero (2006) con el compromiso ético y epistemológico, que nos lleva a percibir la labor docente como un actividad compleja que va más allá de enseñar, busca formar profesional y seres humanos al servicio de la sociedad, en pro de fortalecer el vínculo con dicha profesión (Garrido, 2016).

Rasgos metodológicos.

La metodología fue de corte cualitativo, enfoque fenomenológico y diseño descriptivo, con apoyo de estadística básica. Las técnicas usadas durante el estudio fueron la entrevista y la encuesta, y se emplearon instrumentos como cuestionarios de escala de actitudes sobre la cultura docente aplicada a los estudiantes,

así como una guía de entrevistas para profesores-investigadores. El cuestionario de escala de actitudes fue de elaboración propia y se le aplicó una evaluación a través de juicio de experto con su respectivo dictamen para su validación; el instrumento se conformó de enunciados con comportamientos deseados y no deseados; son claros y concisos, además cada enunciado hace referencia a una sola variable como lo recomienda Alaminos y Castejón (2006).

En el caso particular de esta escala de actitud, se integró por 32 *items*, pero en este documento se analizan cuatro de ellos, que hacen referencia a la identidad del profesor con la disciplina en la que laboran.

La muestra se conformó de ocho profesores-investigadores que forman parte del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) en México y 420 alumnos de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), pertenecientes a diversas facultades de la Universidad: Facultad de Ciencias de la Educación (FACE), Facultad de Economía (FE), Facultad de Estudios Internacionales y Políticas Públicas (PEIYPP), Facultad de Historia (FH), Facultad de Filosofía y Letras (FFYL), Facultad de Psicología (FP), Facultad de Trabajo Social (FTS), Facultad de Ciencias Administrativas (FCA), Facultad de Arquitectura (FA). La muestra fue de tipo no probabilístico, la de profesores-investigadores fue de informantes estratégicos en su clasificación de muestreo expertos al entrevistar a profesores integrantes del SNI, y en el caso de los estudiantes, se aplicó el muestreo por cuota, al aplicar el cuestionario sólo a estudiantes de tercer y quinto semestre (Alaminos & Castejón, 2006).

Resultados y análisis.

Para el análisis empírico, se partió con la aplicación del instrumento a los estudiantes de las diferentes Facultades de la UAS, cuya información recabada, permitió crear categorías de análisis; en este caso, se centró en la “identidad del profesor en la docencia” y con la “disciplina en la cual labora”; se crearon dos puntos analíticos, el “profesor por azares del destino” y el “profesor comprometido con la profesionalización del estudiante” (ver Tabla 1).

Tabla 1. Frecuencia y porcentajes de la identidad docente con la disciplina de empleo.

Profesor por azares del destino/por eventualidad.							
Rasgos	Nula identidad		Débil identidad		Plena identidad		
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	
	1. Profesor por necesidad u oportunidad.	281	66.9%	84	20.0%	55	13.1%
2. Profesor conformista	193	46%	108	25.7%	119	28.3%	
Profesor comprometido con la profesionalización del estudiante.							
Rasgos	Nula identidad		Débil identidad		Plena identidad		
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	
	3. Profesor comprometido con la disciplina	72	17.1%	143	34.1%	205	48.8%
4. Profesor visionario	100	23.8%	126	30.0%	194	46.2%	

Nota: Elaboración propia con datos de campo.

La tabla 1 muestra que desde la perspectiva de los estudiantes son muy pocos los profesores que muestran plena identidad con haber llegado a la docencia por azares del destino (13.1% son profesores por necesidad u oportunidad y 28.3% son conformistas); se aclara que esta clasificación no implica a todo aquel profesor que llegó a la educación sin buscarlo o desearlo, sino aquellos que están en ella, pero no muestran compromiso con la labor que desempeñan. Los “profesores conformistas” muestran un área de oportunidad en la UAS, ya que 28.3% tienen plena identidad con dicha figura y 25.7% tiene una débil identidad, lo anterior permite crear una imagen de este tipo de profesor, el cual se mantiene en el terreno teórico, sus estrategias no se modifican, no generan nuevos retos e incluso sólo es un operador de lo hecho por otros; en pocas palabras, se mantienen en su área de confort como dicen Yerkes y Dodson (1908); de tal forma, que se conserva en el modelo tecnocrático del que habla Giroux (1997). El “profesor por necesidad u oportunidad” son denominados de otra manera por otros autores, Mazo (2008) lo nombró profesor mercenario o taxis al correr de un trabajo a otro, y en el caso de López y Solís (2015), le dan el nombre de economicista, ya que sólo van por el salario.

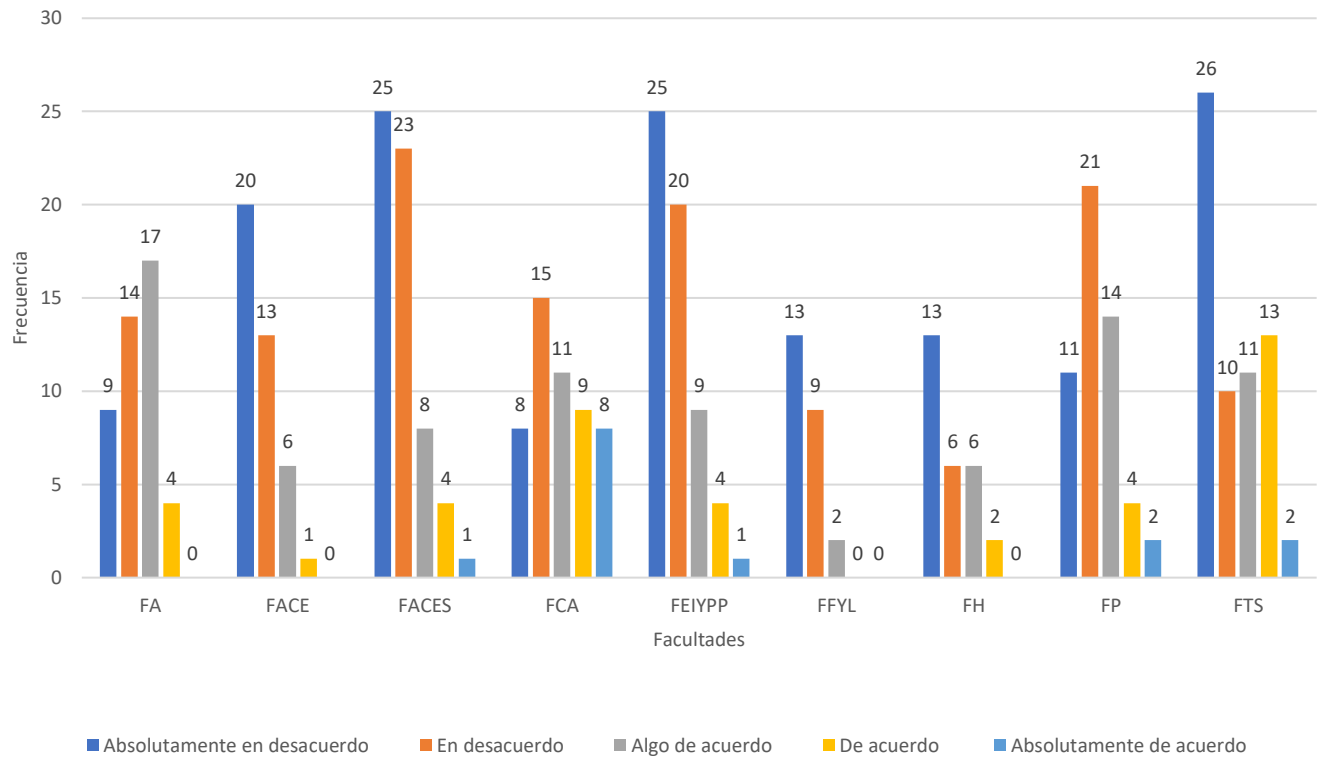
Referente a los “profesores comprometidos con la profesionalización del estudiante”, el panorama es más alentador, ya 48.8% muestran plena identidad y 34.1% una identidad débil a estar comprometidos con la disciplina; es decir, con el perfil de egreso de las licenciaturas en las que laboran, lo cual indica profesores preocupados por formar profesionistas de calidad en el ámbito académico, social y moral, predicando el amor por la disciplina en la que laboran; este tipo de profesores coincide con el profesor académico innovador y el academicista de López y Solís (2015).

Con la figura del “profesor visionario”, los alumnos expresaron que 30% de los docentes presentan una identidad débil y 46.2% una plena identidad, es un área de oportunidad debido a que ni 50% de maestros muestra plena identidad, por lo cual se requiere trabajar en innovar el proceso de enseñanza-aprendizaje e ir más allá de las cuestiones de teóricas o de enseñar contenidos; es ayudar al estudiante a relacionarse con la realidad a la que se enfrentarán una vez que egresen de su licenciatura, al cumplir con algunas de las tareas expuestas por Giroux (1997) y al ver al profesor como un agente intelectual y no como un mero tecnócrata.

A pesar de que en porcentaje los más altos se encuentran en identidad con “el profesor comprometido con la profesionalización del estudiante”, aún hay trabajo por hacer, ya que estos son menores del 50%. Enseguida se hace el análisis por unidad académica consultada, lo que permite hacer una comparación entre ellas.

Los alumnos de la FCA y FTS fueron quienes más percibieron en sus profesores clases que hablaban sin pasión de la profesión en que se forman; ellos trabajan sólo por la paga, 17 y 15 respectivamente (ver Figura 1) al sumar las opciones “de acuerdo” y “absolutamente de acuerdo”; el también conocido como profesor economicista (López & Solís, 2015), en contraparte, la FACES, FEIYPP y FTS son las facultades donde los estudiantes expresaron estar en “desacuerdo” con este problema, 48, 45 y 36 respectivamente.

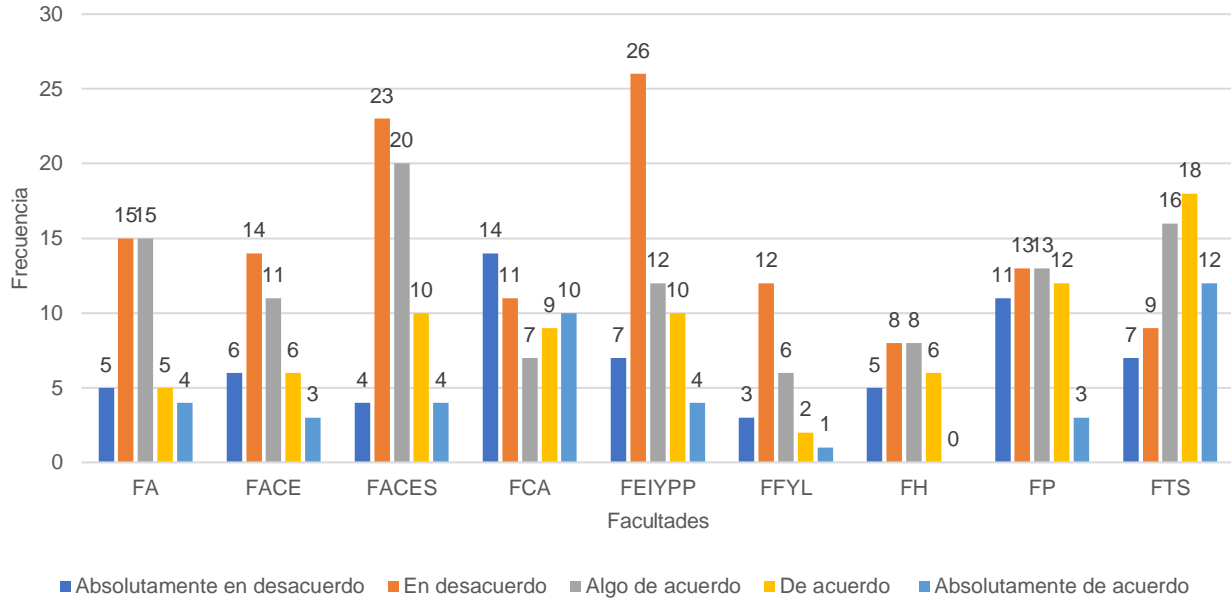
Figura 1. Frecuencia cruzada por facultad sobre el profesor por necesidad u oportunidad.



Nota: Elaboración propia con datos de campo.

Los alumnos de la FTS y FCA fueron quienes más expresaron percibir en sus profesores una actitud conformista, 30 y 19 respectivamente (ver Figura 2) al sumar las opciones de acuerdo y absolutamente de acuerdo, lo cual es preocupante, ya que son profesiones que deben evolucionar a cómo lo hace la sociedad y estar siempre en contacto con el contexto; por ejemplo, con ejercicios prácticos; en contraparte, en la FH nadie seleccionó “absolutamente de acuerdo”, pero seis eligieron “de acuerdo”, y en la FFYL es donde menos problemas tiene con esto, ya que sólo tres estudiantes estuvieron de acuerdo con ello, lo cual indica profesores actualizado en estas áreas.

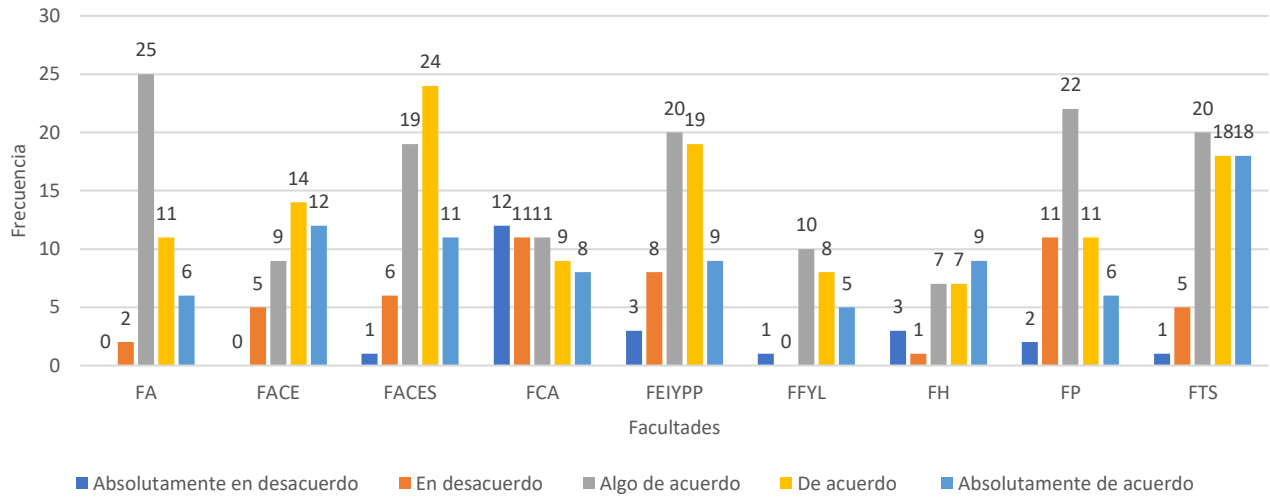
Figura 2. Frecuencia cruzada por facultad sobre el profesor conformista.



Nota: Elaboración propia con datos de campo.

En la Figura 3, los estudiantes manifestaron que los profesores durante sus clases comparten su amor por la profesión en que los están formando, donde la FTS y la FACES son donde hay mayor compromiso por parte de los profesores, al tener 36 y 35 respectivamente, el sumar de “acuerdo” y “absolutamente de acuerdo”; la FH también tiene buen número al tomar en cuenta que son pocos encuestados; en la FCA y FP es donde son más alumnos los que denotan a los “profesores que no están comprometidos”.

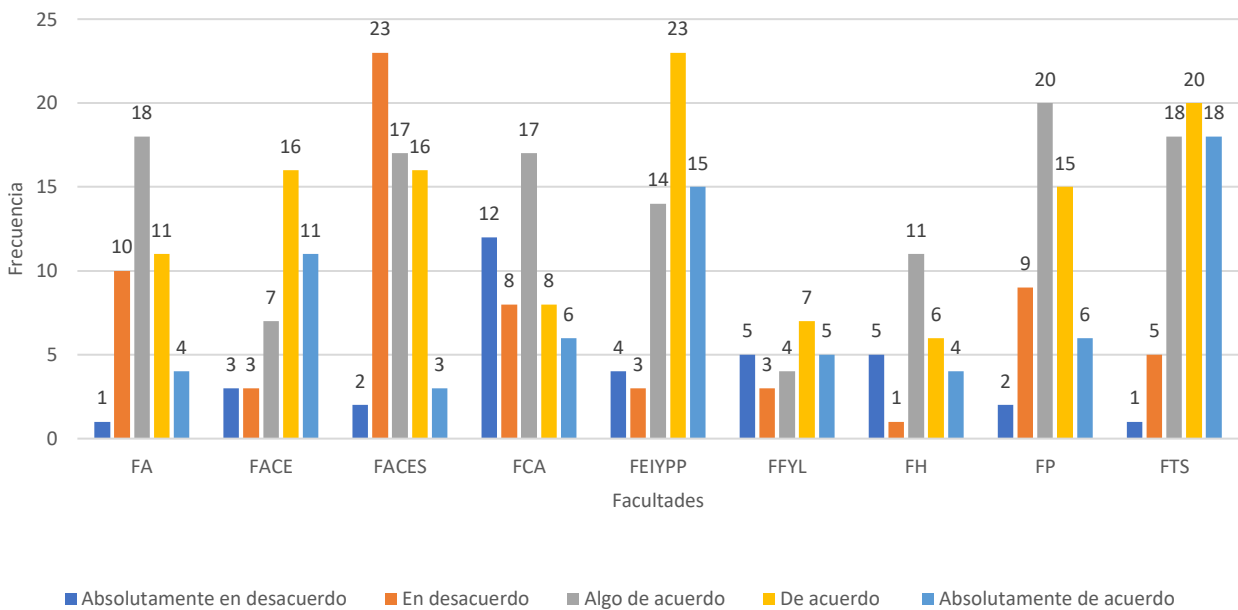
Figura 3. Frecuencia cruzada por facultad sobre el profesor comprometido con la disciplina



Nota: Elaboración propia con datos de campo.

Los estudiantes en la Figura 4 revelan si los profesores dan sus clases pensando en los problemas que enfrentan los estudiantes una vez que egresen de la licenciatura, en la FTS y la FEIYPP es donde los profesores se preocupan por hacer más práctica su clase y contextualizada, al tener 38 ambas, el sumar de acuerdo y absolutamente de acuerdo; pero en la FACES y la FCA, los alumnos denotan que los profesores sólo ven teoría y omiten la práctica.

Figura 4. Frecuencia cruzada por facultad sobre el profesor visionario.



Nota: Elaboración propia con datos de campo.

Una vez analizados los datos descriptivos, la siguiente fase fue la aplicación de entrevistas a los profesores-investigadores integrantes del SIN; esta etapa continúa con las categorías de análisis de la parte de cuantitativa, identificando las características de los tipos de identidad de profesores que los entrevistados proporcionaron (ver Tabla 2).

Las características predominantes de los profesores es lo que permite etiquetarlos, asignar nombre a las categorías o clasificaciones, y en el caso de la identidad de los profesores con la docencia y la disciplina en que la laboran, coincide lo expresado en las entrevistas con los datos recogidos de la encuesta, por lo tanto, se ratificó los ejes de análisis.

Tabla 2. Análisis de las entrevistas sobre la identidad docente con la disciplina de empleo.

Profesor por azares del destino.

Categoría	Rasgos
Profesor por necesidad u oportunidad.	<ul style="list-style-type: none"> ● No buscan cumplir el perfil de maestro idóneo sino hacer lo que la mayoría de los profesores realizan, independientemente si es a favor del estudiante. ● No predica con el ejemplo en lo que exige a los estudiantes. ● No contribuye en la formación de identidad del estudiante con la profesión. ● Tiene muchos trabajos que evita entregarse por completo a uno y a las disciplinas.
Profesor conformista.	<ul style="list-style-type: none"> ● Clases improvisadas ● No varía las estrategias de enseñanza-aprendizaje. ● Trabaja sólo teoría sin relacionarlo con el contexto. ● Evita trabajar de forma colegiada. ● Transmitir conocimientos.

Profesor comprometido con la profesionalización del estudiante.

Categoría	Rasgos
Profesor comprometido con la disciplina.	<ul style="list-style-type: none"> ● Amor a la profesión y a la docencia. ● Comprometidos con el perfil de egreso y contribuye a que el estudiante forme su identidad con la profesión o disciplina. ● No prepara para sí mismo, sino basado en el perfil de egreso ● Trabajar para un proyecto no para la administración. ● Clases planeadas empleando estrategias de enseñanza-aprendizaje atractivas para los estudiantes y que respondan a sus características. ● Seguirse preparando independientemente de la forma de contratación (PTC y PTP).
Profesor visionario.	<ul style="list-style-type: none"> ● Capacidad para resolver problemas inesperados.

- Trabaja con y en la realidad.
 - Trabajar con los estudiantes la investigación en su área profesional.
 - Usar las prácticas profesionales para contextualizar la teoría.
 - Hermanar la teoría y la práctica.
 - Desarrollo humano no sólo profesional.
 - Innovación en la docencia (incorporar la TIC).
-

Nota: Elaboración propia con datos de campo.

1. Profesor por azares del destino.

Es aquel docente que comenzó a dar clases por necesidad o se le presentó la oportunidad, pero nunca fue una opción que haya contemplado como oferta laboral a considerar; además que con el paso de los años de ejercicio no logró encontrar su amor por la educación y la disciplina, incluso puede considerarse un trabajo temporal para cubrir necesidades básicas, demostrando la falta de vocación en primera instancia en la docencia, y en segundo por el proyecto educativo; por lo anterior, unos de sus categorías son:

a. Profesor por necesidad u oportunidad.

La docencia se ejerce sin vocación al ser percibida como la última opción, de ahí el dicho ¡aunque sea de maestro!, muchos docentes así comenzaron y en el caso del nivel superior se presenta más como lo expresó el entrevistado FEIYPP, ya que quienes dan clases en la universidad son profesionales de una disciplina ajena a la educación, pero con el paso del tiempo se comprometen, quienes no lo hacen se les etiquetan como en esta clasificación.

El profesor que “no ama lo que hace es una persona infeliz que afecta y envenena todo lo que está a su alrededor” (Entrevistado FACE); razón por la cual, no les interesa cumplir el perfil de maestro idóneo, ni predicar con el ejemplo en lo que exige a los estudiantes, les es indiferente contribuir en la formación de identidad del estudiante con la profesión. Quienes realizan estas acciones ocasionan que los comprometidos con la labor se cuestionen y hagan declaraciones como “si no te gusta lo que haces, pues yo no sé qué estás haciendo aquí” (Entrevistado FTS).

La planta docente de las licenciaturas en un principio era disciplinadas, pero en la actualidad, es multidisciplinar; es decir, los profesores no siempre son egresados de la licenciatura en la que trabajan, lo cual dejó muy claro el entrevistado FP al informar que sólo 10% de la facultad es Psicólogo y el resto pertenece a otras disciplinas, y puede complicar formar una identidad en el estudiante con su profesión.

b. Profesor conformista.

La comodidad es una condición que convierte al ser humano en un ser pasivo, además es algo que lo mantiene estático en la zona de confort expresada por Yerkes y Dodson (1908), son profesores que no les interesa el cambio, sentirse acompañado en su labor, sólo basta con hacer lo mínimo sin importar el bienestar de los estudiantes, es cumplir con el horario y listo; los entrevistados coincidieron en que este tipo de maestro brinda clases improvisadas o son las mismas que hace años, al no diversificar las estrategias de enseñanza-aprendizaje, se centra en la teoría sin contextualizar, busca la transmisión de conocimientos y evita trabajar de forma colegiada; por lo cual, el docente no logra tener el “dominio intelectual, académico y científico del objeto de aprendizaje de la disciplina, de la materia, de los objetivos, competencias y contenidos que va a impartir” (Entrevistado FP); se conforma con dominar los contenidos, ya que sólo se debe cumplir con el reglamento de personal docente en cuestión de contenidos y asistencias, dejando de lado otros aspectos de vital importancia.

2. Profesor comprometido con la profesionalización del estudiante.

Esta figura es el prototipo ideal de profesor universitario, entregado a la docencia y la formación de profesionales en las diversas disciplinas; en pocas palabras, es un profesor con vocación al servicio, plena identidad docente expresado por Martín-Gutiérrez et al. (2014), como el sentimiento de tomar una profesión como forma de vida, y como consecuencia, se compromete en mejorar la práctica educativa, y así evitar que caiga en el conformismo; además, el docente muestra la identidad con la docencia y la disciplina, con ello se apoya a los estudiantes a adquirir su propia identidad en la profesión que estudian, según lo indicado por el Entrevistado FP.

a. Profesor comprometido con la disciplina.

Es el académico que como su nombre lo indica está comprometido con formar profesionales de la disciplina en que labora, por ello conocen el plan de estudios completo y saben en qué le abonan con sus clases, partiendo del perfil de egreso, en relación con ello uno de los entrevistados expresó que: Todo esto va encaminado con el tipo de estudiante que estoy formando, el perfil profesional. Si yo no parto del perfil profesional, todo lo demás se me viene abajo [...], el docente no se prepara para sí mismo, sino se prepara con un objetivo que es el perfil de egreso de lo que es el profesional [...], debemos promover nosotros desde la práctica, no perder de vista el objetivo y no perder de vista el perfil del profesional que estamos formando (Entrevistado FACE).

Y para lograr esto es indispensable considerar lo dicho por el entrevistado FCA, al afirmar que “no puede haber una función docente, si no hay un alto grado de compromiso por la labor social que estamos haciendo”, ya que la identidad de profesor con la carrera en que trabaja influye de manera directa en la identidad del estudiante; se reconoce que no es el único factor; sin embargo, tiene un impacto considerable y así lo expresa el Entrevistado FP, lo cual coinciden con Arellano-Vega et al. (2021), quienes aseguran “hay un vínculo significativo entre el compromiso docente y el éxito de los alumnos” (p. 273).

b. Profesor visionario.

Si bien un profesor comprometido es lo idóneo para contribuir de manera positiva en la formación de nuevos profesionales, si tiene una visión más allá de lo convencional, es aquel docente que se preocupa y ocupa por innovar pensando en el estudiante y que su preparación sea siempre la mejor y lo más nuevo, su visión no se limita a lo profesional, sino que también busca contribuir en lo personal y social.

El entrevistado FEIPP, habló del gusto por la enseñanza como parte importante y en sus palabras: En la educación tiene que haber ese gusanito en el maestro que le tiene que gustar el enseñar. Porque puede ser que un maestro sepa o sepa mucho, pero difícil es enseñar, y yo creo que esto es a lo que se enfrenta un maestro.

Esta inquietud se convierte en la motivación para estar siempre comprometido con la formación de nuevos profesionales, contribuir a la sociedad y estar en constante preparación, busca innovar, lo que Giroux (1997) llama profesores como intelectuales que se adapte a la modernidad líquida (Bauman, 2008) y la perciba como una oportunidad de ser mejor persona, docente y profesional.

CONCLUSIONES.

El quehacer docente siempre ha estado bajo el escrutinio de la sociedad, y en las dos últimas décadas dicha acción se agudizó por el desprestigio de la profesión, que a su vez tuvo como consecuencia una desvalorización en cuanto al trabajo del profesor. En nivel superior, al trabajar con personas adultas, quienes se encargan de hacer estas valoraciones son principalmente los estudiantes, quienes son los críticos en las acciones que realizan sus maestros.

Debido a lo anterior, el valor del compromiso por parte del profesor con sus actividades académicas toma relevancia, Romero (2006) es muy claro al expresar que “el docente profesional debe estar totalmente comprometido con su práctica diaria, debe partir siempre de una reflexión sobre su tarea, pues esto le permitirá convertir sus intenciones en propósitos y acciones” (p. 43), lo que Giroux (1997) denomina agente de cambio, un profesional intelectual y no un técnico de la educación.

Dentro y fuera de las aulas se podrá identificar la clasificación de docentes que se presenta en este escrito, donde el compromiso y el conformismo son las variables, donde el conocimiento teórico, práctico y actitudinal de los estudiantes siempre deben estar en el centro del proceso educativo, por lo cual Romero (2006) hace énfasis en el compromiso epistemológico y ético.

Se resalta, que la labor docente debe ser realizada por profesores que al asistir a laborar vean en su diario desempeño una oportunidad de contribuir a crear nuevas generaciones comprometidas con la profesión para la que están siendo formados, a ser un agente de cambio que logre involucrar y motivar a los estudiantes a perseguir sus sueños y asistir a clases con alegría, sabedores que sus mentores son la fuente de inspiración para llegar a la meta. Los docentes son quienes marcan la diferencia, para bien o para mal,

en la vida de muchos jóvenes, lo que implica una doble responsabilidad, al contribuir a tener egresados de calidad o profesionistas no enamorados de su profesión, y porque no decirlo, hay estudiantes que desertan de las aulas universitarias por no cumplir con las expectativas con las que llegaron.

Se concluye, que para formar una mejor sociedad, es importante que un docente universitario tenga identidad con su profesión; de tal manera, que inspire a los estudiantes a ser mejores personas, sean agentes de cambio en todas las dimensiones y roles que viven y vivirán como futuros profesionales emprendedores y seres humanos que dejarán una huella para un mejor mundo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Alaminos, C. A. & Castejón, C. J. L. (2006). Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión. España: Docencia Universitaria-EEES.
2. Arellano-Vega, J. E., Pérez-Villalobos, C. E., Vaccarreza-Garrido, G., Saldado-Fernández, H., Ortega-Bastidas, J., Bastidas-Vega, N., Aguilar-Aguilar, C. A., Bustamante-Durán, C. & Toirkens-Niklitschek, J. (2021). ¿Enseña diferente un docente comprometido? Relación entre compromiso docente y prácticas pedagógicas en académicos de carreras de la salud. *Revista Educación Médica*, 149, 268-273. <https://www.scielo.cl/pdf/rmc/v149n2/0717-6163-rmc-149-02-0268.pdf>
3. Bauman, Z. (2008). Los retos de la educación en la modernidad líquida. Editorial Gedisa, S. A.
4. Beresaluce, R., Peiró, S. y Ramos C. (2014). El profesor como guía-orientador. Un modelo docente. Departamento de Didáctica General y Didácticas Específicas, Universidad de Alicante. <https://web.ua.es/va/ice/jornadas-redes-2014/documentos/comunicacions-posters/tema-2/392803.pdf>
5. Fuentealba, J. R. & Imbarack, D. P. (2014). Compromiso docente, una interpelación al sentido de la profesionalidad en tiempos de cambio. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 257-273. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v40nEspecial/art15.pdf>

6. Fuentes, R. R., Arzola, F. D. M. & González, O. A. M. (2020). La identidad profesional docente, un acercamiento a su estudio. *ie, Revista de Investigación Educativa de la Rediech*, (11), 1-20.
https://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/ie_rie_rediech/article/view/727/991
7. Garrido, A. E. M. (2016). Compromiso con la profesión docente y con la institución. *Cultura docente en la Escuela de Enfermería de la Universidad de Barcelona* [Tesis Doctoral, Universidad Barcelona].
https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/106738/1/EMGA_TESIS.pdf
8. Gilles, F. (1990). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Paidós Educador.
9. Giroux, H. A. (1997). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
10. López, R. Z. & Solís, M. L. A. (2015). *La formación de profesionales ante la inequidad. Desafío ético de la educación universitaria*. EDETANIA.
11. López, Z. R. (2018). *Ética profesional del profesorado una debilidad cultural en el bachillerato*. En López, Z. R. (Coord.), *Ética docente en el bachillerato. La educación de los jóvenes en la sociedad incierta* (pp. 19-41). México: Ediciones del Lirio
12. Marquès, G. P. (2014). *Los docentes: funciones, roles, competencias necesarias, formación*. Universidad Autónoma de Barcelona, Departamento de Pedagogía Aplicada, Facultad de Educación.
https://www.uaa.mx/direcciones/dgdp/defaa/descargas/docentes_funciones.pdf
13. Martín-Gutiérrez, Á., Conde-Jiménez, J., & Mayor-Ruíz, C. (2014). La identidad profesional docente del profesorado novel universitario. *Revista de Docencia Universitaria (REDU)*, 12(4), 141-160.
<http://web.a.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=efe4dcfb-3504-42e0-baa0-2cdc5aa985b0%40sessionmgr4002&vid=2&hid=4214>

14. Martínez, M. M. & Carreño, R. P. (2020). El compromiso ético del profesorado universitario en la formación de docentes. *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 24(2), 1-19.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/15150>
15. Mazo, M. C. S. (2008). *Los valores docentes en la profesión académica de educación superior*. México: Plaza y Valdez, S. A.
16. Romero, L. F. J. (2006). ¿Hasta dónde debe llegar el compromiso como docente? *Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 4(6), 39-45.
<https://biblat.unam.mx/es/revista/graffylia/articulo/hasta-donde-debe-llegar-el-compromiso-como-docente>
17. Universidades Jesuitas. (2021). El compromiso docente en UNIJES. https://unijes.net/wp-content/uploads/2021/10/2021-09-10-Carta-Delegado_El-compromiso-docente-en-UNIJES-CAST.pdf
18. Yerkes, R. M. & Dodson, J. D. (1908). The relation of strength of stimulus to rapidity of habit formation. *Journal of Comparative Neurology and Psychology*, 18, pp. 459-482.
http://psychclassics.yorku.ca/Yerkes/Law/?source=post_page-----
19. Yurén, M. (2005). Ethos y autoformación en los dispositivos de formación de docentes. En Yurén, M., Navia, C., y Saenger, C. (Coords.), *Ethos y autoformación del docente* (pp. 19-45). España: Ediciones Pomares.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Adriana López Cuevas:** Doctora en Educación, Universidad Autónoma de Sinaloa, Profesor de asignatura y coordinadora de Licenciatura, México. Email: adrianalopez@uas.edu.mx.
2. **María Concepción Mazo Sandoval:** Doctora en Educación, Universidad Autónoma de Sinaloa, Profesora Investigadora de Tiempo Completo, México. Email: mariamazo63@uas.edu.mx

3. **Isabel Cristina Mazo Sandoval:** Maestra en Enseñanza de las Ciencias, Universidad Autónoma de Sinaloa, Profesora Investigadora de Tiempo, México. Email: crisinamazo@uas.edu.mx
4. **María Guadalupe Soto Decuir:** Posdoctoral en Innovación, Cultura y Tecnología, y Doctora en Educación, Universidad Autónoma de Sinaloa, Profesora Investigadora de Tiempo Completo, México. Email: lupita.soto.decuir@uas.edu.mx

RECIBIDO: 6 de septiembre del 2024.

APROBADO: 27 de octubre del 2024.